

1894
FEBRERO
 Pluviómetro: á las 08'07 m.
 Coeficiente 60-14, 03'25 l.
 Coeficiente 65.- Bajamaras
 á las 09'24m. y 09'42 l.
 Ocio del sol: á las 7'06.-
 Ocaso: á las 5'21.

4
DOMINGO
 San Andrés Corsino
 ab. de incurables y
 San José Leonisa.

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE I. BLANCHARD, TELÉFONO 188, SANTANDER

NÚMERO 395

PRECIO

DE SUSCRIPCIÓN

Posetas

Trimestre en la capital 4

Año en la id. 15

Trimestre fuera de la

capital 450

Año fuera de la id. 18

Número suelto 5 céntimos.

PUNTOS DE VENTA

Estanco kiosko de la Plaza de la Libertad, idem de Puerto Chico, estanco de la calle de las Naos, Estanco Kiosko de la Plaza de Bessedo, Estanco de la calle de Burgos, idem de la de Atarazanas, idem de la de Dacia y Velarde, idem de la Plaza Mercado.

EDISON'S PHONOGRAPH EXHIBITION COMPANY

AUDICIONES FONOGRAFICAS

A las 6, 7, 8, y 9 en punto de la noche.

Entrada 1 peseta

Audiciones particulares para las familias que lo soliciten.

Plaza Vieja, número 2

VILLA DE SUANCES

RESTAURANT

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ Y COMP.

Calle de la Lealtad, plaza de Atarazanas

TELÉFONO NÚM 100

SANTANDER

Depósito de ostras.—Comidas á precio fijo. —Sopa, cocido, principio, postre, pan y media botella de vino, pesetas 1'50.—Lo mismo, sin cocido y dos principios, 1'75.—Cenas á 1'65; una ensalada, dos principios, media botella de vino, pan y postre.

Servicio á la carta.—Ternera á la jardinera.—Solomillo con trufas.—Pollos á la financier y dorados.—Boulevan á la romana.—Mollejas saltadas.—Jamón al miglas.—Granadinas con guisantes.—Fiambres: capón trufado, gallina á la bella vista, rosbif y lengua.—Caza: sordas al cosirón, perdices estofadas, pichones y liebre.—Pescados varios.

VAPORES

DE

IBARRA Y COMPAÑIA

DIRECTO PARA

HUELVA Y MEDITERRÁNEO

admitir carga el sábado y lunes próximos el vapor

CABO PALOS

Consignatario: D. ENRIQUE PLASENCIA, Muelle, 18 y 19. 3-3

LINEA LARRINAGA

DE

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

ENTRE

SANTANDER, PUERTO RICO Y LA ISLA DE CUBA

Saldrá de este puerto el 7 del corriente, salvo impedimento imprevisto, el magnífico vapor nombrado

SATURNINA

Admite carga á flete y pasajeros. Dirigirse á su consignatario señor Marqués de Hazas, General Espartero, 7, teléfono número 77.

AL COMERCIO

Se traspaasa el establecimiento de ultramarinos titulado el «Loubre», esquina de la Aduana y Plaza del Príncipe: los que gusten hacer pro osiciones pueden entenderse con los señores Antonio Fernández y Compañía, y los señores García Hermanos. 3-3

EL CARNAVAL

La fiesta del Carnaval es muy anterior al cristianismo: su origen es pagano: el Carnaval es un resto de las bacanales, saturnales y lupercales. Todos los pueblos de la antigüedad se entregaban durante ciertas épocas del año á grandes fiestas, en las que reinaba loca alegría y extraordinaria algazara. Los hebreos, á pesar de prohibírselo el Deuteronomio, celebraban, enmascarándose y disfranzándose, las fiestas dedicadas á *Pharimo*, que se instituyeron, según un autor, en memoria de haberse libertado los hebreos de las asechanzas de Amán, que quiso destrozarlos. En Grecia y en Roma celebrábase las bacanales ó fiestas en honor del dios Baco; las saturnales en honor de Saturno, y las lupercales, que se celebraban en el mes de enero en honor del dios Pan. Estas fiestas son, según todos los autores, el origen del Carnaval.

España debió, sin duda, tener su época de mascaradas y grandes alegrías y regocijos durante la dominación romana, pues es natural que el imperio romano nos transmitiera con su idioma sus costumbres. A la caída del imperio é invasión de los godos, la fiesta debió modificarse. Los godos no gustaron de la diversión de los vencidos, pero no hay noticia de que la prohibieran. La fiesta del Carnaval llegó en España hasta los árabes, que la encontraron muy de su agrado, pues cuando se llevó á cabo su expulsión hallábase muy generalizada esta fiesta. En 1523 don Carlos I y doña Juana dieron una ley prohibiendo esta clase de diversiones, ley que debió caer pronto en desuso, pues los poetas clásicos de aquella época aluden mucho en sus escritos á la fiesta carnavalesca.

Menos licencioso que en la antigüedad, el Carnaval en la Edad Media fue más trivial y más grosero. La fiesta de los Inocentes era una diversión semejante al Carnaval. Se celebraba por Navidad y fue condenada por los Padres de la Iglesia, Tertuliano, San Cipriano, San Clemente de Alejandría y San Juan Crisóstomo. El Papa Inocencio III publicó varias decretales prohibiendo á los pueblos cristianos el Carnaval, y en los concilios se prohibió también.

En casi todos los pueblos de España existen ciertas costumbres extrañas respecto á la celebración del Carnaval. Los catalanes han sido y son muy apasionados á esta fiesta. Los valencianos celebran mascaradas imitando batallas de moros y cristianos, y en Castilla se reune en esta época del año danzas de jóvenes, luciendo variados disfraces, dirigidas por un maestro, á quien dan el nombre de «botarga», que lleva la cara tiznada, cubierto el cuerpo con un saco y un palo en la mano, como el que llevan los bastoneros en los bailes.

Desde que Madrid es la corte de España ha tenido carnavales alegres y regocijados. En el año 1637 el Rey Felipe IV quiso divertir al pueblo de la villa y corte con un bellissimo Carnaval, para celebrar la elección del Rey de Hungría, su cuñado, como Rey de los rumanos. Dispuso que se levantara en el Retiro una plaza de madera en la que cabían muchos miles de personas. Tenía esta plaza 488 ventanas y se iluminaba por la noche con 7.000 luces. Días antes de Carnaval se estrenó la plaza, asistiendo toda la corte, con vistosos trajes de máscara. Durante los tres días de Carnaval estuvo abierta al público y se publicó un pregón prohibiendo que nadie pudiera entrar sin careta. Felipe V prohibió los regocijos del Carnaval, y Carlos III volvió á permitirlos. Cuando la regencia de la Reina doña María Cristina los bailes de mascararas gozaron de gran esplendor; después, el Carnaval, en España como en el resto de las naciones de Europa, decayó mucho, llegando á ser, como es hoy, una fiesta grosera, que la inmensa mayoría de las gentes mira con indiferencia.

En Francia, durante los siglos XV y XVI, la influencia de Italia dio nueva vida al Carnaval. Enrique III recorrió las calles de París disfrazado, echando agua á los transeuntes y haciendo, en unión de los caballeros de su corte, todo género de locuras. Enrique IV recorrió también las calles de París dirigiendo una mascarada de brujos. Después fue decayendo esta fiesta.

El Carnaval inglés da idea perfecta del carácter de los ingleses. En Londres no hay en Carnaval regocijos públicos: los ingleses celebran esta fiesta en el interior de sus casas.

Buenos Aires y Montevideo son los países más alegres del mundo durante el Carnaval. La manera de divertirse allí en estos días consiste principalmente en arrojar agua sobre los transeuntes y en lanzar desde los balcones á la calle huevos, llenos también de agua, formándose verdaderas batallas entre los transeuntes y los que ocupan los balcones.

En Rusia el Carnaval consiste solamente en una exhibición de fieras y otros espectáculos callejeros por el mismo estilo.

Los negros de Haití se disfrazan poniéndose caretas que imitan las facciones de la cara blanca, y en cambio muchos blancos se disfrazan pintándose de negro.

Los salvajes brasileños de la provincia de Para se disfrazan substituyendo la careta con cabezas de jabalí, tigre, mono y otros animales.

Por aquí también se disfrazan algunos de bestias feroces: de estos que se disfrazan de este modo nos consta que no son brasileños; pero no sabemos si serán salvajes.

Los árabes celebran su Carnaval por la noche en el mes de «Moharrem», primero del año musulmán.

Las mascaradas del Sahara son bastante divertidas y alegres. Nada más cómico que ver una cuadrilla de negros y de negras vistiendo el traje europeo y remediando nuestros ademanes y nuestras costumbres.

El Carnaval de los eslavos reproduce una multitud de usos y de diversiones de origen pagano evidentemente. Allí se verifica todavía la mascarada del oso, en casi todas las aldeas de Bohemia y de la alta Moravia. En Santander debe de haber muchos

bohemos y moravos, porque hay mucho aficionado á hacer el oso, en todas las épocas del año. En todas las localidades de Bohemia, el oso apócrifo, su conductor y su cortejo dan por todas las calles un gran paseo, deteniéndose en todas las casas para hacer una colecta de dinero ó de especies, beber á la salud de los propietarios y hacer bailar á todas las mujeres de la casa. Los aldeanos de las montañas de Bohemia dicen que estos paseos y mascaradas en que tan principal papel juega el oso, son una parodia de las grandes batidas que tuvieron que hacer sus antepasados en la época en que los osos eran muy numerosos en aquellas regiones. Nosotros no le vemos la punta á la parodia.

Recordarán los lectores el inspirado coro de Thomas «El Carnaval en Roma», admirablemente cantado por nuestro laureado orfeón «Cantabria». En aquel coro se daba una idea de lo que es en Roma el Carnaval, de lo que son las famosas mascaradas. Vamos á concluir este artículo, hecho á pellizcos, con un trozo de una descripción de las fiestas de Carnaval en la capital de Italia:

En los primeros días del Carnaval, dice, no se ven más que los coches y trenes ordinarios, porque todo el mundo reserva para los días siguientes la presentación de los más elegantes y magníficos. Hacia el fin del Carnaval aparecen en mayor número los carruajes descubiertos tirados á veces por seis caballos. Los cocheros y lacayos van disfrazados y los caballos adornados con flores. A medida que avanza el Carnaval ofrecen los trenes un aparato más alegre. Las personas serias que concurren al Corso sin disfrazarse permiten á sus cocheros y lacayos que se disfrazen. Entre las mascararas se producen refuidas batallas arrojándose bombones, confites y grajeas: estas luchas son innumerables y más alegres que serias. Mientras en esto se entretiene una parte del público, en un lugar designado al efecto, el «capitán» del teatro italiano, en traje español con sombrero de plumas, espada y guantes, se adelanta de pronto en medio de las mascararas y relata enfáticamente sus grandes proezas por tierra y por mar. Un polichinela se acerca y comienza á hacerle objeciones, poniendo en ridículo al héroe fanfarrón entre las carcajadas de los espectadores. En otro lugar, una docena de polichinelas se reúnen, eligen un rey, le coronan y luego le conducen en un carro, al són de una música. Escenas como esta abundan.

Apenas se extiende la obscuridad por las calles empiezan á aparecer luces en todos los balcones, ventanas y tabladros. Los balcones se adornan con faroles de papel transparente; los coches presentan un aspecto encantador, iluminados con candelabros de cristal, y en otros coches las damas llevan una antorcha encendida. Los romanos van gritando por las calles: ¡Sia amazziato, sia amazziato che non porta muccolo! (muera el que no lleve una antorcha). Todos tratan de apagar la antorcha ó cirio de las personas que tienen cerca y de encender cada cual la suya, aprovechando la ocasión para apagar aquella en que se enciende. En medio del estruendo, de los gritos incesantes, continúa la batalla de apagar y encender las luces: en la calle, en la escalera, estando en reunión, trátase siempre de apagar la luz

de los otros: el niño apaga también la luz de su madre y es en vano que se le reprenda: goza de entera libertad en aquella noche, en que todos los romanos están convertidos en una especie de Simplicios Bobadilla.

Estas costumbres romanas vienen de muy atrás. Ahora el Carnaval se halla por allí, como en todas partes, en plena decadencia. De lo cual sinceramente nos alegramos.

DE DOMINGO Á DOMINGO

Carnestolendas

La verdad es que después de tantas desgracias, angustias, contrariedades y emociones como hemos sufrido en esta última temporada, nada tiene de particular que yo eche un párrafo sobre lo de «Carnestolendas».

También yo me pongo elocuente cuando me da la gana.

Demasiado comprendo yo que no he nacido para predicar ni para filósofo; ya sé que mi misión en este mundo no es la de conducir á mis cohetáneos por la senda del desierto...

Cada uno tiene el derecho de hacer de su capa un sayo, y entréguese en buen hora á la desesperación y al llanto todo aquel que encuentre en ello consuelo y diversión; y ya que he concedido el derecho á todo el mundo de hacer lo que le venga en gana, yo usaré también de ese mismo derecho y obraré como mejor me parezca; y como lo que mejor me parece es hacer en estos días lo que haga don Homobono, la conducta que él siga será la que siga yo, y el que no me imite que se fastidie.

Don Homobono es un hombre de cincuenta y cuatro años próximamente, bastante feo, aunque á él le parezca lo contrario; se casó hace veinticinco años con una mujer muy delgada, porque él es el hombre más enemigo de lo superfluo que se conoce, y asegura que como las carnes no sirven para nada, no simpatizará con ninguna persona que posea más de las puramente indispensables para que no se le desarmen los huesos; todo lo demás—dice—es puro lujo y bambolea.

Pero su mala estrella hizo que su señora adquiriese un volúmen tan exagerado á los pocos años de matrimonio, que todo lo que al principio fue cariño y consideraciones hacia ella, se ha convertido en un odio tan grande que no pasa día sin que tengan, por lo menos, cuatro peloteras de las fuertes. Tiene, además, trece hijos que parecen trece estropajos y un modestísimo destino de tenedor de libros en una casa de comercio de poca importancia, destino que desempeña con una laboriosidad y una honradez á prueba de bomba, siendo, como suele decirse, la abeja industriosa; el primero que entra en la oficina y el último que sale.

Y he dicho todo esto para que me hagan ustedes el favor de señalarme, uno por uno, los goces que el tal individuo tendrá en este mundo; y para mayor claridad, voy á relatar á ustedes en dos palabras la vida que hace.

Se levanta á las siete de la mañana, se desayuna con una taza de cascarrilla, se lava, é inmediatamente se marcha á la oficina; sale de ésta á la una, y á comer; come, y otra vez á la oficina; sale á las siete, y á casa; lee *La Correspondencia*, que le presta un vecino porque su mequino sueldo no le permite

Indias orientales, en el Piamonte, en Finlandia, en Curlandia, en el Hanover, en la Prusia oriental, en Dinamarca, etc.; pero los ingleses y los rusos se ocuparon con menos actividad de estas delicadas medidas que los demás pueblos, y la principal operación geodésica que hicieron, la emprendió en 1784 el mayor general Rey, con objeto de reunir las medidas francesas é inglesas.

De todas las medidas referidas podía deducirse ya que podía apreciarse el grado medio en cincuenta y siete mil toesas, ó sea veinticinco leguas antiguas de Francia, y multiplicando por este valor medio los sesenta grados que contiene la circunferencia, se obtenían nueve mil leguas como circunferencia de la tierra.

Pero se habrá visto también por las cifras expuestas que las medidas de diferentes arcos obtenidas en distintos puntos del globo no concordaban absolutamente entre ellas. Sim embargo, del medio de cincuenta y siete mil toesas tomadas como medida de un grado, se

dedujo el valor del metro, es decir, la diez millonésima parte del cuadrante del meridiano terrestre, que es 0.513074, ó sea, tres pies, once líneas, doscientas noventa y seis milésimas de línea.

En realidad la cifra es algo inexacta. Nuevos cálculos, teniendo en cuenta el aplanamiento de la tierra en los polos, que es de $\frac{1}{299\frac{1}{15}}$ y no de $\frac{1}{884}$ como al principio se admitió, dan, no diez millones de metros como medida del cuadrante del meridiano, sino diez millones ochocientos cincuenta y seis metros. Esta diferencia de ochocientos cincuenta y seis metros es poco apreciable en tamaño distancia; sin embargo, matemáticamente hablando, debe decirse que el metro tal como se ha aceptado, no representa exactamente la diez millonésima parte del cuadrante del meridiano terrestre, porque hay en esto un error, al menos de cerca de dos diez milésimas de línea.

Determinado el metro, no fue aceptado sin embargo por todas las naciones civilizadas. Bélgica, España, el Piamonte

Hecho esto, se mediría otro arco de meridiano en el hemisferio boreal y del conjunto de estas dos operaciones, se deduciría un valor riguroso que satisfaría todas las condiciones del programa.

Quedaba que elegir entre las posesiones inglesas, situadas en el hemisferio austral, la colonia del Cabo, Australia y Nueva Zelanda. Nueva Zelanda y Australia, situadas en los antípodas de Europa, obligaban á la comisión científica á hacer un viaje muy largo. Por el contrario, la colonia del Cabo ofrecía ventajas reales: primera, estaba situada debajo del mismo meridiano que ciertas regiones de la Rusia europea y después de medir un arco de meridiano en el África austral, podría medirse otro arco del mismo meridiano en el imperio del Czar, manteniendo secreta la operación; segunda, el viaje á las posesiones inglesas del África austral era relativamente corto; y tercera, los sabios ingleses y rusos encontrarían allí excelente ocasión para comprobar los trabajos del astrónomo francés Lacaille, operando

Continuóse la medida de Picard hasta Dunkerque y hasta Colhoure por Dominico Casini y Lahire, en 1739, y de Dunkerque á Perpignan por Francisco Casini y Lacaille. En fin, Mechain continuó la medida del arco hasta Barcelona. Muerto Mechain, que sucumbió á las fatigas de la operación, hasta Arago y Biot, en 1807, no se continuó en Francia la medida de la meridiana. Estos dos sabios la continuaron hasta las islas Baleares. El arco se extendía entonces desde Dunkerque á Formentera, cortaba su centro el paralelo cuarenta y cinco Norte, equidistante del polo y del ecuador, y en estas condiciones, para calcular el valor del cuarto del meridiano, no era necesario tener en cuenta el aplanamiento de la tierra. Esta medida dio cincuenta y siete millas veinticinco toesas como valor medio de un arco de un grado en Francia.

Vese que hasta esta época fueron especialmente sabios franceses los que se ocuparon de esta delicada operación. En 1790 la Asamblea constituyente, por

derrochar cinco céntimos todos los días, y en cuanto termina la lectura, cesa, y a la cama. ¿De modo que ustedes no saben cuándo se divierte ese hombre? Pues hasta anoche tampoco lo sabía yo.

El caso fue que le encontré en la calle a las nueve de la noche, hora en que él acostumbra a estar en brazos de Morfeo, y tanto me sorprendió aquel encuentro, para mí inverosímil, que, impulsado por la curiosidad, me acerqué a él.

—Adiós, don Homobono. ¡Qué milagro! ¡Usted por la calle a estas horas! ¿Le ocurre algo? ¿Dónde va?

—Hombre, me alegro encontrarle. ¿Quiere usted acompañarme?

—¿A dónde?

—Aquí, cerca; a comprar una careta.

—Con mucho gusto; será para el chico mayor, ¿eh?

—¡Quia! No, señor; es para mí.

—¿Para usted?

—Sí, señor; para mí. ¿Se asombra usted?

No me extraña. Dirá usted que mi edad, que mi estado, que mis circunstancias no son las más a propósito para hacer una locura semejante... Lo sé. Pero mire usted: todo el mundo sabe la vida que yo hago, llena de disgustos y de privaciones; no puedo permitirme en todo el año ni el placer más insignificante ni la diversión más sencilla; pero llegan estos días, me pongo una careta, me envuelvo en una colcha, y me voy por esas calles de Dios hasta que consigo encontrar a mi mujer, que es la causa de todas mis aflicciones por su espantosa obesidad... y entonces empiezan mis desahogos. Me olvido en aquel momento de que hay penas en este mundo y de que existen acreedores y casos inconsiderados, pues no puede usted figurarse el placer que me proporciona el poder insultar y zaherir a mi señora impunemente y sin que ella me conozca; y gozo lo indecible llamándola tonel, y fea, y mantecosa... Ya comprendo que todo el que lo sepa dirá que es una ridiculez y una tontería lo que hago; pero, señor, si esto me resaca con creces de todos los sinsabores que tengo durante el resto del año, si esto me hace olvidar en absoluto mis diarias fatigas y escaseces, ¿por qué no hacerlo? ¿ofendo con ello a alguien? A mi mujer; y mi mujer, ¿no es mía? Pues siendo mía, puedo ofenderla e injuriarla, y pegarla, si, señor, ¡pues no faltaba más!

—Naturalmente, dije yo, completamente convencido.

Y si don Homobono encuentra tanta diversión disfrazándose, ¿por qué no he de hacer yo lo mismo, para ver si me divierte también y olvido mis desgracias... y las del prójimo, que son las que se olvidan primero?

Nada, nada; me pongo una careta, me echo un felpudo sobre los hombros... ¡y a la calle!

Aquí me tenéis, disfrazado de oso, hablando con voz de falsete y tratando de tú a todo bicho viviente.

—Me conocéis?

E. C. O.

PASEOS

No hace muchos días hablamos del programa de mejoras locales que incluye en su última Memoria la Liga de contribuyentes. Entre estas mejoras vemos una de importancia, la formación de un extenso parque o paseo público. «Ocupándonos, dice la Liga, de lo que se ha dado en llamar los pulmones de las ciudades, es decir, espacios abiertos poblados de árboles, cubiertos de verdura y dedicados a solaz y distracción de los niños y paseo de los adultos, hemos de deplorar la constante guerra que aquí se hace al arbolado, la desaparición de nuestros mejores paseos, el abandono en que se hallan otros y el cerramiento ó cesión por el Ayuntamiento de los terrenos destinados a uso del público. Procede, pues, que se reclame la formación de un parque ó paseo público, amplio y bien cuidado, donde puedan hallar aire puro y tranquilo todos cuantos lo deseen.»

Esta necesidad, expuesta en el «programa» de la Liga de contribuyentes, queda en parte satisfecha con los amplios jardines del mue-

lle de Calderón, pero solamente en algunas épocas del año, y no todos los días de estas épocas.

Si conveniente sería que se tratase de la creación del parque, no lo sería menos que se buscara un medio de facilitar un lugar de esparcimiento a la gente en los días lluviosos, que son, en Santander, casi todos los del año.

Extraña á cuantos forasteros visitan esta ciudad y permanecen en ella algún tiempo, que no haya aquí un paseo cubierto, como hay en otras muchas poblaciones, ya que la feliz idea de rodear de arcos, como los llamados de Botín, la plaza de la Libertad no se llevó adelante.

Demostaron ser más previsores que nosotros quienes trataron de edificar con amplios soportales en aquel sitio. Con esta edificación, se tendría ya un magnífico paseo cubierto, alrededor de la Plazuela.

En los días festivos en que llueve, quienes pueden se refugian en los cafés, en los círculos, en las Sociedades, en las casas particulares, á formar tertulias; pero muchísimas personas no saben dónde pasar el tiempo, y llenan los Mercados de la Plaza Nueva, que, para pasear, no resultan nada agradables.

Un paseo cubierto creemos que no costaría ninguna enormidad. Bien haría cualquier señor concejal en proponer al Ayuntamiento que se encomiende al señor arquitecto municipal el estudio de un proyecto cuya ejecución no exija gastos considerables. No ha de faltarle al señor Lavín, con los conocimientos que posee, un recurso á que apelar para satisfacer el deseo del vecindario sin obligar al Ayuntamiento á gastarse muchos miles de pesetas.

NOTICIAS

Leemos en *El Imparcial* llegado ayer: «Pocos días hace que le anunciamos á don Santiago Angulo un pleito con motivo del asunto de la calle de «Ramón Chies».

Y como se pedía, ya está armado.

Verán ustedes:

«Se ha dicho que en el Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia de S. M. la Reina, ha tenido el Gobierno ocasión de oír altas indicaciones del desagrado que á los sentimientos católicos del pueblo de Madrid producirá seguramente el acuerdo que ayer adoptó el Ayuntamiento, etc., etc.»

O lo que es igual; que á estas horas *altas indicaciones* le dicen al señor Angulo.

«Por la calle de Ramón Chies debe usted irse á su casa.»

El Obispo de Madrid-Alcalá ha conferenciado con el Gobernador, sin duda para unirse á las *altas indicaciones*.

Según se ha dicho, parece que al ministro de la Gobernación le ha molestado mucho que, presidiendo el Ayuntamiento de la capital de España un alcalde fusionista, el primer barrio del distrito de Palacio, que era el del Alamo, lleva en lo sucesivo, no sólo el nombre de una persona que se dedicó toda la vida á combatir la religión católica, sino también el de un republicano.

No se puede hacer más. Le están dando materialmente hecha la minuta de la dimisión al señor Alcalde.»

La sociedad Hijos del Trabajo ha concedido la pensión de dos pesetas diarias al socio Emilio Cañizares, ha socorrido con 308'50 á doña Amelia Arenado, viuda de Luis Palacios, y con igual suma á doña Justa Cano, viuda de Lucio Lucas.

La guardia civil de Laredo ha detenido á dos sujetos que penetraron en una cuadra, propiedad de don Eusebio Setién, y se apoderaron de una cabezada de caballo, una macta de hierro y un tanque.

Han sido nombrados por el arrendatario del impuesto de cédulas personales delegado y agentes, respectivamente, don Angel Goñi Pérez, don Pedro Peña y don Vicente García Peña.

Cantidades recibidas por el depositario de la Junta central de socorros, señor Cabrero: Suma anterior, 1.255.695'79 pesetas.—Envío del periódico *El Español*, de Panamá,

por conducto de don Tomás Sánchez de Tagle, vicepresidente de la Diputación provincial, 1.950'55; don Rogelio Sobarzo, 125; don Remigio Noriega de Celis, de San Vicente de la Barquera, por conducto de don Pedro Piñal, 35'50.—Total, 1.257.806'84.

Anteayer entró en el puerto de Castro Urdiales el vapor «Laredo».

Anteayer un sujeto armó un alboroto en la Pescadería, pues se puso á la puerta del establecimiento de don Juan Gómez, situado en dicha plaza, y comenzó á increpar al dueño con pegarle fuego al edificio en que aquél se halla instalado, manifestando que él era anarquista.

Ayer fueron denunciados los dueños de dos panaderías, por expender pan frito de peso.

Ayer continuó la huelga. Los carreteros se unieron á los huelguistas y causaron grandes dificultades para el arrastre de las mercancías.

Las cargueras hicieron lo que los carreteros y hubo algún entorpecimiento de la descarga de dos barcos en que se comenzó aquel trabajo.

Ha fallecido en Gijón la respetable y virtuosa señora doña Carolina Pérez de la Sala, viuda de Alvar González, persona que gozaba de generales simpatías en aquella villa y toda la provincia.

Descanse en paz el alma de la finada y reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

Por abundantes nieves en el puerto de Pajares no circulan los trenes estos días entre las estaciones de Puente de los Fierros y Pola de Gordón, no llegando á Oviedo los trenes de Castilla.

El Alcalde de Begoña, en Vizcaya, requiere á la legítima representación del señor Peña y Conde, procurador que fue de la Audiencia de Burgos, para que se presente á cobrar un crédito de 255 pesetas, prevenido de que no le serán de abono los intereses que devengar puedan.

Ayer se distribuyeron en la Casa de Caridad 142 raciones de rancho, 9 libras de carne, 18 idem de pan, 4 de arroz y 4 de garbanzos.

La Junta directiva de la Sociedad Hijos del Trabajo ha quedado constituida en la siguiente forma: presidente, don Carlos Saro; vicepresidente, don Manuel Soto Rodríguez; tesoroero, don Pedro San Martín; secretario-contador, don Fermín Cantero; vicesecretario, don Ramón Prieto; vocales, don José Pontón, don Venancio Bolado, don Francisco Mirones, don Pedro Ricondo, don Eusebio García, don Pedro Castañeda, don José María Cervera, don Bernardino Rojas, don Juan Pompa, don Esteban Vear, don Dimas Valdivielso, don Saturnino Pascua y don Felipe Viadero; Consejo de administración, don José María González Traveña, don Modesto Piñero y don Víctor Díez Fernández.

Hemos oído asegurar que circulan algunos billetes del Banco de 100 pesetas falsos, pero que se distinguen de los buenos fácilmente. Por lo que pueda servirles, avisamos á nuestros lectores.

Recaudación hecha en el día de ayer por la Aduana de esta capital:

	Pesetas
Derechos de arancel.....	78.717'57
Carga.....	90'33
Descarga.....	118'94
Viajeros: carga.....	2'50
» descarga.....	2'50
Almacenaje.....	2'09
Recaudación por aduana.....	78.933'93
» por coloniales.....	6.729'60
» por azucar ultramarina.....	6.652'10
Total.....	92.315'63

La descarga del «Machichaco»
Ayer se continuaron los trabajos de extracción de la carga de dicho buque.

Se extrajeron 180 kilos de nitroglicerina y un saco de papel.

Hemos tenido ocasión de visitar un nuevo taller de cerrajería y herrería mecánica instalado en la calle del Arrabal, en el sitio que ocupó la antigua panadería del señor Carús.

Este taller, cuyo maestro es el señor Mirones (don Pablo), está montado con artefactos mecánicos modernos, con los que se consigue perfección y economía, principios que ha de tener muy en cuenta el obrero y el que le necesita.

Entre otros instrumentos para el trabajo hemos examinado un oso, destinado á punzonar, cortar y entallar. También nos ha llamado la atención una bonita máquina de barrenar, varios juegos de tarrajas para roscar toda clase de tornillos de muy buen acabado, herramientas de forja del mayor temple, dos fraguas de forja completas y otras varias herramientas que completan el taller.

Con todos estos medios, laboriosidad, inteligencia y honradez, auguramos al señor Mirones un buen éxito en su arte, y se lo deseamos muy de veras.

Anoche nos obsequiaron, tocando y cantando bajo los balcones de nuestra redacción, las comparsas llamadas *El submarino Peral*, *Los padres de familia* y *Los heraldos*. Agradecemos la atención.

Telegramas detenidos

Ayer existían en la estación telegráfica de esta capital los siguientes:
Don José Salvador, desconocido.
Juapega, desconocido.

Movimiento demográfico

Ayer se inscribieron en el Registro civil de esta capital:
Nacimientos, 9.
Defunciones, 7.
Matrimonios, 8.

Viajeros

Ayer llegaron: á la casa de huéspedes de don Eusebio Elgera, don Francisco Peinado y don Antonio García.

A la de doña Juana García, don Manuel Morán, don Agapito Cembranos y doña Genoveva Sobrino.

A la de doña Josefa Peneico, don Antonio Rodríguez, don Rafael Piada y don José Gome-saya.

A la de don Pedro Galbán, don Bernardino González, don Manuel Blanca, don José Castaño, don José Navarro, don Francisco Ruiz, don Santiago Muñoz, don Manuel Rodríguez, don Rafael Salado y don Francisco Ruiz.

Al Gran Hotel de doña Francisca Gómez, don León Delamare, don José María Mateos, don Ignacio Errasti, don Antonio Gerdi y señor Navarro.

Hospital de San Rafael

Existencia de enfermos el día 1.º, en todas las salas de aquel benéfico establecimiento, 187.

Bajas desde el día anterior:
Por curación, 4.
Militares enfermos en las distintas salas, 11.

Casa de Caridad

MOVIMIENTO DE ACOGIDOS

Existencia de acogidos en fin del mes anterior:

Varones, 162.
Hembras, 171.
Ingresados en el mes actual:
Varones, 1.
Hembras, 5.
Total general de acogidos, 163 varones y 174 hembras, ó sea 337.

Mercados públicos

Precios que han obtenido algunos artículos en el día de ayer:
Cebollas asturianas, á 1 peseta el ciento.
» blancas, á 3 id. id.
Patatas amarillas, á 5 pesetas quintal.
» comunes, á 4'50 id. id.
Alubias, á 0'30 id. la tercia.
Coliflor, á 0'20 id. la pella.
Nabos de Reinosá, á 0'30 id. kilo. $\frac{1}{2}$
Zanahorias, de 0'50 á 0'75 id. docena.

Repollos, á 0'35 y 0'40 id. uno.
Cardos, á 0'50 id. id.
Limones, de 1 á 1'20 id. docena.
Manzanas, de 0'75 á 1'00 id. docena.
Peras de invierno, á 1'50 id. id.
Naranjas, á 0'50 id. id.
Castañas, á 0'10 id. la tercia.
Queso de Burgo, á 1'40 id. kilo.
Leche de vaca, á 0'25 id. litro.
Carne de vaca, de 1'40 á 1'80 pesetas kilo.
» de ternera, á 2'50 id. id.
Sesos de vaca ó ternera, á 1 id. uno.
Corderos, de 4 á 5 pesetas uno.
Manteca de cerdo en rama, á 2'20 id. kilo.
Lomo de cerdo, á 2'50 id. id.
Jamón extranjero, á 3'50 id. id.
» fresco, á 3 id. id.
Tocino, á 2 id. id.
Salchichas, á 2 id. id.
Manteca de vaca, á 2'40 id. id.
Huevos, del país, á 1'00 pesetas docena.
» asturianos, á 0'75 id. id.

Perdices, á 2 pesetas una.
Sordas, á 0'00 id. id.
Pichones, á 1 id. id.
Anades, á 2'50 id. id.
Tordipollos, á 0'00 id. id.
Tordos y malvises, á 0'00 id. id.
Pollos, de 2 á 2'50 id. id.
Gallinas, de 3'50 á 4 id. id.
Liebres, á 00 id. id.
Merluza, á 3'00 pesetas kilo.
Sardas, á 0'00 id. id.
Lubina, á 3'00 id. id.
Congrio, á 2'00 id. id.
Bogas, á 0'00 id. id.
Doradas, á 0'00 id. id.
Jargo, á 0'00 id. id.
Anguilas, á 1'50 id. id.
Angulas, á 0'00 id. id.
Mubles, á 1'50 id. id.
Barbos, á 0'00 id. id.
Sulas, á 0'20 id. id.
Raya, á 0'00 id. id.
Besugos, á 0'60 id. pieza.
Cachones, de 0'20 á 0'40 id. id.

Pescado

En el peso municipal se pesaron anteayer: 3.557 kilos de besugo, que se vendieron de 34 á 37 pesetas los 50 kilos.
76 id. de chicharros, á 0'30 y 0'40 idem el par.
220 id. de mubles, á 0'70 id. el kilo.
34 id. de congrio, á 1'50 id. id.
23 $\frac{1}{2}$ id. de merluza, á 2'25 id. id.

Matadero

Degüello del día 1.º, romaneado el 2:
20 reses mayores y 13 menores, con peso de 4.007 kilos.
14 cerdos, con peso de 1.326 id.
127 corderos.
Degüello del día 2, romaneado el 3:
17 reses mayores y 15 menores, con peso de 3.585 kilos.
13 cerdos, con peso de 1.322 id.
65 corderos.

Escuela libre de Comercio y Centro científico mercantil, fundado en 1880. Director, don Belisario Santocildes Palazuelos, Bachiller en Artes, Perito y Profesor mercantil titular, Catedrático auxiliar honorario que fue de la suprimida Escuela oficial de Comercio de esta población, exoficial del Banco de España, etc., etc.

Lecciones, peritajes, consultas y liquidaciones mercantiles.
Para más pormenores, Cuesta del Hospital, número 3, teléfono, 327.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.º

Vina y Lomba.—OCULISTA

Consulta de 10 á 2.—Sta. Lucía n.º 1 piso 2.º

SECCIÓN MARÍTIMA

Buques atracados á los muelles

Dehesa saliente, vapor español Progreso. Albarreda, saliente, vapor español Alicia. Idem longitudinal, vapor noruego Modesta y español Langreo.
Segundo muelle de Maliaño, vapor inglés Pontiac.
Cuarto id. de id., vapor español Cabo Palos.

una proposición de Talleyrand, dio un decreto encargando á la Academia de Ciencias formar un modelo invariable para todas las medidas y pesos. El informe, firmado por los ilustres nombres de Borda, Lagrange, Laplace, Monge y Condorcet, propuso para medida de longitud usual la diez millonésima parte del cuadrante del meridiano, y para la evaluación del peso de todos los cuerpos, el del agua destilada, adoptándose el sistema decimal para reunir en sí todas las medidas.

Más tarde se hicieron en diversos puntos del globo la evaluación de un grado terrestre, porque no siendo el globo un esferoide sino un elipsoide, múltiples operaciones debían dar la medida de su aplanamiento en los polos.

En 1736, Maupertuis, Clairaut, Camus, Lemonnier, Outhier y el sueco Celsius midieron un arco septentrional en Laponia, y encontraron cincuenta y siete mil cuatrocientos diez y nueve toesas como longitud de un arco de grado.

En el Perú, en 1745, La Condamine,

las ventajas del sistema métrico y de ver fundarse sociedades de sabios y de comerciantes para propagarlo.

Pero el Gobierno inglés quiso tener secreta esta resolución hasta el momento en que nuevas operaciones geodésicas emprendidas por él, permitieran determinar el valor riguroso de un grado terrestre. Sin embargo, el Gobierno británico creyó deber entenderse en este asunto con el Gobierno ruso que se inclinaba á la adopción del sistema métrico.

Eligióse, por lo tanto, entre los miembros más distinguidos de las sociedades científicas, una comisión compuesta de tres astrónomos ingleses y otros tres rusos. Ya sabemos que por Inglaterra fueron designados los señores coronel Everest, John Murray y William Emery y por Rusia los señores Mateo Strux, Nicolás Palander y Miguel Zorn.

Reunida en Londres esta comisión internacional, decidió que primeramente se emprendiera la medición de un arco del meridiano en el hemisferio austral,

te, Grecia, Holanda, las antiguas colonias españolas, las repúblicas del Ecuador, de nueva Granada, de Costa Rica etc., lo admitieron casi inmediatamente; pero á pesar de la evidente superioridad del sistema métrico sobre todos los sistemas, Inglaterra había rehusado hasta ahora aceptarle.

Tal vez sin las complicaciones políticas que marcaron el final del siglo XVIII, la población del Reino Unido hubiese aceptado el metro. Cuando la Asamblea Constituyente dio su decreto el 8 de mayo de 1790, se invitó á los sabios ingleses de la Sociedad Real á unirse á los sabios franceses. Debía decidirse si se fundaría la medida del metro sobre la longitud del péndulo que bate el segundo sexagesimal ó si se tomaría por unidad una fracción de uno de los círculos mayores terrestres. Pero los acontecimientos impidieron la reunión proyectada.

Hasta el año de 1854 no se decidió Inglaterra á aceptar esta medida, á pesar de comprender desde muy antiguo

Bouguer y Godin, ayudados por los españoles Juan y Antonio de Ulloa, acusaron cincuenta y siete mil setecientos treinta y siete toesas como valor del arco peruano.

En 1752, Lacaille obtuvo cincuenta y siete mil treinta y siete toesas como valor de un grado del meridiano en el cabo de Buena Esperanza.

En 1754, los padres Maire y Boscowitch obtuvieron cincuenta y seis mil novecientas setenta y tres toesas como valor del arco entre Roma y Rimini.

En 1762 y 1763, Beccaria apreció el grado piamontés en cincuenta y siete millas cuatrocientas sesenta y ocho toesas.

En 1768, los astrónomos Maron y Dixon, en la América del Norte, en los confines del Maryland y de la Pensilvania, encontraron cincuenta y seis millas ochocientas ochenta y ocho toesas como valor del grado americano.

Después, en nuestro siglo, se midieron muchos arcos, en Bengala, en las

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE VENTA. Contains rates for subscriptions and advertisements.

SERVICIOS PUBLICOS DE LA PROVINCIA

Public services section including Ferrocarril del Norte, Correos, Servicios de Coches, Servicio de Bahía, and Ferrocarril de Solares.

Linea de las Antillas advertisement for the company TRASATLANTICA DE BARCELONA, listing routes to New York and Veracruz.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA advertisement by PEDRO EDUARDO LAGUILLÓN, offering horticultural services and plants.

MÉDICO HOMEÓPATA and BARBERIA advertisements for Dr. GIFFRE and Antonio Villar.

Linea de Filipinas advertisement listing routes to various ports in the Philippines.

DE CANTABRIA advertisement featuring a book of poems and illustrations of Cantabrian mountains.

PASTILLAS FOSFATADAS advertisement by Dr. Klein, describing the benefits of phosphated pills.

Linea de Buenos Aires advertisement listing routes to Buenos Aires and other South American ports.

COMPOSICIONES ARTISTICAS advertisement featuring artistic reproductions of Cantabrian landscapes.

AGUAS TERMALES advertisement for thermal waters from Besaya, including a list of ailments treated.

SERVICIOS DE ÁFRICA advertisement for routes to Morocco and other African destinations.

VACUNA [Cow-Pox] advertisement from the Instituto Suizo, providing information on cowpox vaccination.

RESTAURADORAS advertisement for Formiguera's pills, highlighting their effectiveness for various conditions.

Servicio de Tánger advertisement for routes to Tangier and other North African ports.

Advertisement for a factory of gas and benzine engines, listing various models and specifications.

COCINERO JOVEN advertisement for a young cook seeking employment.

EL CUARTELILLO advertisement for a hotel or residence, mentioning its location and amenities.

Large advertisement for the factory of gas and benzine engines, featuring detailed technical specifications and contact information.